REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
CONCEPCION, 3 TELEFONO, 119
APARTADO DE CORREOS, 29
PRECIO DEL EJEMPLAR, 10 CENTIMOS
Suscripcion { Capital 2 pesetas mes / Fuera 7 pesetas trimestre

Hoy

DIARIO DE LA MAÑANA

Philips Radio
AGENCIA:
Edmundo Alfaro

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL ALBACETE

Año I — ALBACETE, sábado, 28 de mayo de 1932 — NUM. 124

BAJA LA MAREA

Llegó la hora de la redención. Llegó el fin de las tiranías, de los privilegios y de los abusos: el reinado del derecho viene a sustituir al dominio de las arbitrariedades.

Así mismo, ante la abundancia de cruces, colgadas en los pechos, no con el pensamiento puesto en quien quiso sacrificarse por el género humano sino en quien prestó un juramento para pisotearlo, propugnamos porque las preocupaciones, el fanatismo, la ignorancia, manantial de errores y causa eficiente de la miseria, desaparezcan.

La voz de la justicia comienza a penetrar en las conciencias. Por la misma, nuestra voluntad rechaza esa incalificable serie de violencias que no pueden hacer más que seguir manteniendo en perpétuo antagonismo los intereses.

Nuestra simpatía, nuestro aliento y nuestro apoyo al trabajador, al obrero libre; la más enérgica condenación para los que, provistos de bombas y pistolas, trabajan por una huelga revolucionaria con el propósito de meter a España en el caos donde toda infamia sea posible.

Son estos momentos para que recapaciten los de arriba y los de abajo. Los unos creían eterna su dominación y se sentían felices; los otros tratan de provocar catástrofes sangrientas. Es hora de que cedan todos.

Precisa buscar principios de justicia que realicen la armonía de todos los intereses. Por ello se afana el Gobierno de la República que tiene el apoyo de la verdadera democracia.

Excelentísimo señor don Manuel Azaña, que pronunció ayer en el Parlamento un magnífico discurso

De ayer a hoy

¿Pero tan difícil será eso?

Una campaña continuada en la prensa, la buena voluntad de las autoridades y una sesión municipal casi entera, dedicada al asunto, no han podido solucionar el problema.

No hay que ser muy linces para saber a qué problema nos referimos: al de la mendicidad.

No sólo se ha solucionado eso del pauperismo en Albacete. Nos parece que, en los últimos días se ha agravado. A los pedigüeños, mayores de edad con los que ya estamos familiarizados porque nos alargan la mano a diario, y a la chiquillería que no nos deja andar por esas calles, hay que añadir los que parece que van de paso; gente joven y no mal trageada que, al cruzar por nuestro lado, si no pidieran una limosna, pensaríamos que no acababan de separarse de la máquina de la fábrica o no habían hecho más que dejar la herramienta en el taller.

Es ya el pauperismo en nuestra capital una cuestión que hay que abordar con todas sus consecuencias. Preocupa ya a mucha gente, y hoy sabemos de uno más que ha parado en ello mientes: don Silverio de la Torre, ingeniero de caminos, cuando piense en lo que necesita Albacete, por encima de obras que pueden crear riqueza, de grandes planes de transformar la capital, conserva en la retina la visión de esos niños que tienen por hogar el arroyo y por obligación, el recoger alguna calderilla, sin la cual no se pueden presentar ante los padres.

Aboga la Torre por un establecimiento donde se recoja y se eduque a esa infancia que se pervierte por ahí. Y nosotros también.

¿Tan difícil será eso?

M. P.

TEATRO-CIRCO

El sábado 28 del actual, a las diez de la noche

Velada Artística

Que el pueblo de Almansa ofrece a la hidalga ciudad de Albacete

Los ingresos serán destinados en su totalidad para atender las necesidades benéficas del Excelentísimo Ayuntamiento de esta capital.

Representación de la célebre comedia de polichinelas en dos actos, un prólogo y tres cuadros, del inmortal don Jacinto Benavente,

Los intereses creados

REPARTO DE LA OBRA

Doña Sirena, Belén Coloma.—Silvia, Aurita Vizcaino.—Señora de Polichinela, Alicia Coloma.—Colombina, Belén Fernández.—Laura, Carmen Ruano.—Risela, Maruja González.—Leandro, Luz Vizcaino.—Crispín, Luis Cortina.—El Doctor, M. Martínez de Medinilla.—Polichinela, Pedro Lamata.—Arlequín, Alfonso Irún.—El Capitán, Pascual Parra.—Pantalón, José Molina.—El Hostelero, José Navalón.—Secretario, Manolo Peña.—Mozos de hostería y Alguaciles.

La acción de esta comedia pasa en un país imaginario y a principios del siglo XVII.

Como fin de fiesta, presentación del aventajado alumno del Conservatorio de Madrid y paisano nuestro

JERONIMO MESEGUER

el cual cantará acompañado al piano por el notable concertista de este instrumento D. Carlos G. Arigita, las siguientes composiciones:

El Huesped del Sevillano (Canto a la espada)		**Guerrero**
Rigoletto	**Balada**	**G. Verdi**
La Traviata	**Aria**	**G. Verdi**
Alborada		**F. M. Alvarez**

Esta última, dedicada a las señoritas del Grupo Artístico Albacetense que actuó en Almansa.

Vestuario, Vda. Camps. Peluquería, Lita. Decorado, Francisco Pastor, de Valencia.

FRANCISQUILLAS

¡SALUD!

Un coplero humilde que nunca descansa gozoso saluda las huestes de Almansa.

A la luz del arte que enciende esta gente brillará una joya del gran Benavente.

Sobre el arte puro borda el arte noble y emoción tendremos por partida doble.

Sólo la Belleza, el Bien, la Verdad son chispas divinas en la humanidad.

* * *

Crispín avispado, con lenguaje bello, nos irá diciendo que es mentira aquello.

(Mentira que es copia del saber profundo de tantos Crispines que andan por el mundo).

Burlón y tranquilo, tras la batería, el pillo irá urdiendo su marrullería.

Y la sutil trama os dirá que es la más sabia norma crear interés.

El que a nadie adula ni a otro birla el (robre, vive santamente; pero muere pobre.

Quien peca de bueno sufre mil reveses. (Malo es ser Quijote junto a los yangüeses).

Al que, sirviendo a otro, día y noche (trota, se le quiere mucho, pero se le explota.

Mientras el que vive de ajeno sudor en el mundo manda como amo y señor.

Por donde se tiene la tesis probada: el dinero es todo; y el afecto, nada.

¡Magistral doctrina del sabio Crispín! Mientras haya humanos, nunca tendrá fin.

* * *

Un coplero humilde que nunca descansa gozoso saluda las huestes de Almansa.

¡Salud, corazones al arte despiertos! mi musa os tiende los brazos abiertos.

Francisco BELMONTE

Buenos días...

—Acaba de cumplirse el segundo aniversario de la muerte de Gabriel Miró, el hombre que llevaba el mar en las pupilas. Ello nos permite, querido amigo mío, traer aquí—emocionadamente, devotamente—su recuerdo, dejándolo inundarse un momento de crudas luces de la calle, sin que la Actualidad—esa diosa de finos labios crueles, que mira al periodista tantas veces, demasiadas veces, con ojos desplacidados y autoritarios—pueda reconvenirnos, asegurando que la hemos traicionado...

—¡La Actualidad! ¡Si fuese ella tan sólo, ingenuo amigo mío!... Lo peor, lo que a mí—he de confesarlo, sin rubor, eso sí—me llena de lágrimas los ojos del alma, es que de Gabriel Miró no se acuerda ya demasiada gente. Ahora, el segundo aniversario de su desaparición ha encendido, en las hojas volanderas que la gente adquiere por una «perra gorda», un puñado de artículos in memoriam. Se ha cantado con sincera emoción —¡cómo envidiarle ya!— al camarada muerto sin haber mojado la pluma jamás en las bajas pasiones y en los mezquinos resentimientos y en los rencores deleznables; se ha cobrado con la misma sinceridad y tal vez con emoción idéntica, y... ¡hasta el año que viene! Y pensar que ha leído unas crónicas «en su honor» de algunos que en otro tiempo le llenaron la boca de amargura, combatiéndolo torpemente, sin razones y, lo que es muchísimo peor, sin elegancia...

—¡Qué quiere usted! «La vida no es así, pero así es la vida», que dijo no sé quién en no sé qué comedia. ¡Ah! Pero ¿no ha pensado usted que acaso alguien pudiera decir lo mismo de nosotros?...

—Bien. Pero yo estoy charlando ahora con usted, ¿y usted sabe qué dolor me duele en el alma siempre que hablamos de Gabriel Miró, el hombre que llevaba el mar en las pupilas?...

Habiendo recomendado el ministro de Obras Públicas la mayor divulgación al Plan de Obras Hidráulicas, se pone en conocimiento de la opinión la conveniencia de asistir al acto del domingo, a las once de la mañana, en el Teatro-Circo, con lo que contribuirán todos los ciudadanos al mejor éxito de las gestiones.

Al caer el telón

Si yo les dijera a ustedes que la representación que he visto en Almansa del programa que esta noche dan en el Teatro Circo los aficionados de aquel pueblo, para fines benéficos de este Ayuntamiento, me ha gustado mucho, porque Leandro, Silvia, doña Sirena, Crispín, etc., han estado muy bien, podrían decir o pensar, que mi opinión era recusable.

Para evitarlo me abstengo de hacer comentarios, y me callo. También dejo en el silencio el juicio que traigo formado de Meseguer.

Diré, y ello sí que me lo tolerarán ustedes; que tienen prisa que se pueden ver... que el teatro estaba empaquetado, y que se sucedieron las ovaciones.

Pero hay en el programa una novedad, que no puedo reservarme. Para acompañar a Meseguer en sus canciones, ha venido del Conservatorio de Madrid donde cursa sus estudios, uno de sus profesores, que es un estupendo pianista. Entre canción y canción hizo gala de sus facultades dejándonos oír la «Tarantela» de Bach y la «Rapsodia número 2» de Liszt, que fueron ejecutadas de un modo prodigioso. Se llama don Carlos A. Arigita, y al enterarse del viaje de su discípulo, se ofreció filantrópicamente a acompañarlo. Nuestro Máximo Parra, que es un gran elemento, aparecía anunciado en los programas, pero ha tenido la delicadeza de dejarse sustituir por su colega madrileño, para dar más esplendor al espectáculo, y para que no se nos perdiera esta ocasión de oírlo. Los dos rasgos son igualmente plausibles.

Y ya no digo más que dos palabras: Que no dejen de ir esta noche al Circo, en primer lugar, porque la beneficencia municipal está muy necesitada de recursos, y nunca mejor para hacer la aportación a que se nos invita; y en segundo, porque es seguro que no lo han de pasar ustedes mal; ya dice un refrán, que tanto lo bueno como lo malo entretiene...

HERMINIO GONZÁLEZ

La carreta de Piscis

Poesía inyectable con gran dosis de **coba**, **valorina** *y* **animosis**

A estas huestes artísticas, que debieran expandir su arte por España. Con mi devota admiración.

Comediantes, ánimo. El triunfo os aguarda
en toda La Línea (Cádiz) y El Ferrol.
Por daros escolta llevaré alabarda,
y, por si las moscas, árnica y alcohol.

Valor y Fortuna (Murcia) y Alfafar
os deseo a todos los faranduleros.
(Pero si *encalláis*, y os tiran a dar,
serán los guijarros míos los primeros).

Triunfar en el Circo será vuestra gloria,
y hoy el conseguirlo vuestro deber es.
Y así, vuestra fama llegará a Vitoria:
(Porque os un Teatro Circo a-la-ves).

Por vuestra valía, que es decir: Valencia,
este pueblo, artistas os consagrará.
Y quizá una falla, que es arte y es ciencia
en vuestro homenaje se levantará.

Y vuestro arte prócer quedará triunfante,
ahora en Albacete, y luego en Cambados...
«¡El triunfo es seguro! ¡Valor y adelante!»
¿Quién podrá venceros si vais *enchufados*?

. . . . . .

¿No os parece lógico que triunfe Cortina
en Andalucía, que es tierra de sol?
Y, ¿quién le disputa a Pepe *Molina*
de Aragón la antorcha del Arte español.?

De Leandro y Silvia, confiado espero
un éxito franco en toda Vizcaya.
Y triunfará Irún en el Norte ibero,
casi rebasando de Francia la raya...

También Navalón, humilde artista,
obtendrá en Levante triunfos absolutos...
(Y basta, señores. Que esto es pasar lista,
a espaldas del Avi, a los Estatutos)

. . . . . .

Valor, comediantes. La fama os pregona
en toda la línea .. Lérida y Pasajes.
(Para defenderos llevo mi tizona,
¡y para curaros árnica y vendajes!)

LUIS DIAZ GONZALEZ

Almansa, mayo 1932

Leída por su autor al finalizar la representación de "Los intereses creados"

Un hombre muerto por el tren

Se reciben noticias de un desgraciado suceso acaecido en la vía férrea, en lugar cercano a esta capital.

En la línea de Albacete a Murcia y en el kilómetro 301, hectómetro 471, ha sido arrollado por el tren número 200 el guardabarrera de vías y obras León Regidor Ortega.

Ocurrió el accidente a las dos y 35 minutos de la tarde de ayer.

El desgraciado León Regidor quedó muerto en el acto.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Hoy. 28/5/1932.